

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Lejos de España, durante muchos años...]

J. G.

La mejor literatura en español se hizo fuera de España durante prácticamente tres décadas de posguerra, y algún año más. Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa, ni Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí, ni Pedro Salinas dio sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid, ni tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz ni las ensoñaciones especulativas de María Zambrano ni la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

**Puntuar
de otra
forma**

(J. G.: "Cuando la plenitud literaria era americana...". *El País-Babelia*, 23.11.24, 13).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La mejor literatura en español se hizo fuera de España durante prácticamente tres décadas de posguerra, y algún año más. Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa, ni Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí, ni Pedro Salinas dio sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid, ni tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz ni las ensoñaciones especulativas de María Zambrano ni la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

La mejor literatura en español se hizo fuera de España durante prácticamente tres décadas de posguerra, y algún año más. Ni Juan Ramón Jiménez culminó[,] en España[,] su sacerdocio poético en verso y en prosa[;] ni Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí[;] ni Pedro Salinas dio sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid[;] ni tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz[,] ni las ensoñaciones especulativas de María Zambrano[,] ni la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

1) En principio, proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a la oración de sentido general. Reproducimos ambas versiones:

La mejor literatura en español se hizo fuera de España durante prácticamente tres décadas de posguerra, y algún año más. Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa, ni Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí, ni Pedro Salinas...

La mejor literatura en español se hizo fuera de España durante prácticamente tres décadas de posguerra, y algún año más[:] ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético, en España, en verso y en prosa; ni Luis Cernuda cuajó su voz más propia...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360-361).

Sin embargo, si sustituimos este punto por dos puntos, este signo establecerá una relación de subordinación entre esta primera oración (de veinte palabras) y el conjunto oracional que le sigue, considerablemente extenso (77 palabras). Claro que este conjunto no es complejo sintácticamente pues se trata de una simple enumeración oracional.

No obstante, preferimos mantener el punto del texto original:

La mejor literatura en español se hizo fuera de España durante prácticamente tres décadas de posguerra, y algún año más. Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa, ni Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí, ni Pedro Salinas dio sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid; ni tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz, ni las ensoñaciones especulativas de María Zambrano, ni la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

2) Ahora, nos enfrentamos a un problema contextual: una coincidencia del régimen preposicional. Compruébese:

Su sacerdocio poético **en** verso y en prosa.

Culminó **en** España.

Para este problema, se nos presentan, en principio, dos soluciones: la puntuación del inciso y el cambio de orden. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa.

Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético[,] **en España**[,] en verso y en prosa.

Ni Juan Ramón Jiménez culminó[,] **en España**[,] su sacerdocio poético en verso y en prosa.

2.1) Una solución sería aislar, como inciso, *en España*, complemento circunstancial que corta e interrumpe la relación entre los componentes del sintagma nominal *su sacerdocio poético en verso y en prosa*. Reproducimos ambas versiones:

... culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa.

... culminó su sacerdocio poético[,] **en España**[,] en verso y en prosa.

Sin embargo, sigue sintiéndose incómoda la coincidencia de régimen preposicional.

2.2) La solución, pues, es el cambio de orden. Vamos reubicar y aislar como inciso, *en España*, complemento circunstancial situado entre el verbo *culminó* y su complemento directo *su sacerdocio*... Reproducimos ambas versiones:

Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa.

Ni Juan Ramón Jiménez culminó[,] **en España**[,] su sacerdocio poético **en** verso y **en** prosa.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía ... 2010: 317*).

3) Como ya se dijo, a pesar de su longitud, la sintaxis de este segundo segmento es muy simple: una enumeración de cuatro oraciones, la última de las cuales incluye una segunda enumeración, de tres sujetos en este caso. Podríamos visualizarlo así:

Ni Juan Ramón Jiménez **culminó** su sacerdocio poético, en España,
en verso y en prosa[;]

ni Luis Cernuda **cuajó** su voz más propia aquí[;]

ni Pedro Salinas **dio** sus versos y sus prosas menos sentimentales en
Madrid[;]

ni tampoco aquí **cuajó**

el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz[;]

ni **las ensoñaciones** especulativas de María Zambrano[;]

ni **la organización mental** de *panzer* que exhibió Josep
M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

Por tanto, nos enfrentamos a dos problemas de puntuación:

- 1) El uso del punto y coma entre las oraciones enumeradas.
- 2) El uso de comas entre los sujetos de la cuarta oración.

Vamos a tratarlos por separado.

3.1) Sustituimos, por punto y coma, las comas previas a **ni**, conjunción que encabeza las oraciones enumeradas. Reproducimos ambas versiones:

Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa, **ni** Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí, **ni** Pedro Salinas dio sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid, **ni** tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz ni las ensoñaciones especulativas...

Ni Juan Ramón Jiménez culminó, en España, su sacerdocio poético en verso y en prosa[;] **ni** Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí[;] **ni** Pedro Salinas dio sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid[;] **ni** tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz, ni las ensoñaciones especulativas...

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros [...] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Repetimos la visualización de la enumeración de oraciones:

Ni Juan Ramón Jiménez **culminó** su sacerdocio poético, en España, en verso y en prosa[;]

ni Luis Cernuda **cuajó** su voz más propia aquí[;]

ni Pedro Salinas **dio** sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid[;]

ni tampoco aquí **cuajó** el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz, ni las ensoñaciones especulativas de María Zambrano, ni la organización mental de *panzer* que exhibió...

3.2) Añadimos comas ante la conjunción **ni** que encabeza la enumeración de los sujetos de **cuajó** (polisíndeton) Contrastemos ambas versiones:

Ni tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz **ni** las ensoñaciones especulativas de María Zambrano **ni** la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

Ni tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz[,] **ni** las ensoñaciones especulativas de María Zambrano[,] **ni** la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

Según la norma, “cuando se repite la conjunción ante cada uno de los miembros coordinados —uso expresivo llamado *polisíndeton*—, es frecuente la escritura de coma entre todos ellos, lo que les confiere aún mayor relieve”. Por ejemplo: “No había [...] bromas, **ni** risas, **ni** osadías, **ni** procaçidades dichas a modo de prólogo o de aderezo” (*Ortografía...* 2010: 325).

Aunque también se considera correcto no puntuar los casos de polisíndeton, creemos que la extensión de los sujetos de nuestro texto requiere la utilización de comas.

Repetimos la visualización de los sujetos del verbo **cuajó**, enumeración que también encabeza la conjunción **ni** (polisíndeton):

Ni tampoco aquí **cuajó**

el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz[,]

ni las ensoñaciones especulativas de María Zambrano[,]

ni la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

Por último, puede contrastarse la versión original y la que proponemos:

La mejor literatura en español se hizo fuera de España durante prácticamente tres décadas de posguerra, y algún año más. Ni Juan Ramón Jiménez culminó su sacerdocio poético en España en verso y en prosa, ni Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí, ni Pedro Salinas dio sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid, ni tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz ni las ensoñaciones especulativas de María Zambrano ni la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

La mejor literatura en español se hizo fuera de España durante prácticamente tres décadas de posguerra, y algún año más. Ni Juan Ramón Jiménez culminó, en España, su sacerdocio poético en verso y en prosa; ni Luis Cernuda cuajó su voz más propia aquí; ni Pedro Salinas dio sus versos y sus prosas menos sentimentales en Madrid; ni tampoco aquí cuajó el pensamiento lento de José Gaos o de Eugenio Imaz, ni las ensoñaciones especulativas de María Zambrano, ni la organización mental de *panzer* que exhibió Josep M. Ferrater Mora para fabricar su inconcebible *Diccionario de filosofía*.

